

Literatura Apocalíptica: una introducción

*Guidoberto Mahecha**

Introducción

El fenómeno de la apocalíptica es un tema que en forma cíclica toma influencia dentro de la teología o de la sociología de la religión. De hecho algunas de las características de la apocalíptica aparecen y desaparecen en la sociedad como resultado de los cambios del pensamiento y prácticas sociales. Otras de sus características evolucionan o sufren mutaciones y aparecen de manera diferente en lugares diferentes, grupos religiosos, partidos políticos o grupos libertadores.

La palabra “apocalíptica” viene del griego y el diccionario de Bauer¹ da los siguientes significados: revelar, descubrir, traer la luz, revelación de secretos sobrenaturales, revelar visiones proféticas, y revelación de los secretos de los últimos días y su circunstancias. Para García Martínez:

* El doctor Guidoberto Mahecha, colombiano, es profesor de la Escuela de Ciencias Bíblicas en la UBL.

“... la apocalíptica es una corriente de pensamiento que nace en el contexto religioso y cultural concreto del judaísmo posexílico, que se desarrolla durante un largo período de tiempo reaccionando interactivamente con otras corrientes de pensamiento del medio ambiente judío, como la tradición profética o la tradición sapiencial, y que se plasma en las distintas obras que designamos como <<Apocalipsis>>”.²

El Nuevo Diccionario Bíblico³ trae un artículo bueno y bastante completo permitiendo adquirir una visión panorámica del fenómeno apocalíptico. Cuando menciona la literatura apocalíptica y la define como algo distinto a los escritos del NT, quiere marcar la diferencia entre la apocalíptica que tenemos en los evangelios, y especialmente en el libro de Apocalipsis, y los escritos no canónicos. Tenemos evidencia de la presencia de la Apocalíptica desde el inicio de del movimiento de Jesús. Otro problema es que la Apocalíptica apareció más bien mezclada con el judaísmo o con el cristianismo y no tanto como una religión nueva o grupo mas o menos definido. Algunas de las características de la apocalíptica podrían ser encontradas en otros movimientos o grupos que se conservaron al margen del cristianismo o el judaísmo.

A continuación estaremos pesquisando los orígenes de la apocalíptica. En la segunda parte estaremos analizando algunos de los dichos de Jesús relacionados con la apocalíptica y, finalmente, haremos un estudio, más que todo introductorio, sobre los pasajes considerados de cuño apocalíptico.

1. Los orígenes de la Apocalíptica

Dentro de las ciencias sociales se acepta que un fenómeno social es casi siempre producto de varios factores. Entonces vamos a enfocar dos de estos factores: social y religioso. Estamos conscientes que esta división no es muy aceptada pues dentro de la categoría social el factor religioso también está incluido. El hecho

de resaltar el factor religioso es debido a la íntima relación entre apocalíptica y religión.

Estamos convencidos que antes de buscar las causas religiosas de un fenómeno es necesario entender los problemas sociales que causaron el fenómeno religioso. Según Morris,⁴ la apocalíptica nunca aparece y progresa cuando la vida es fácil y ordenada. Por lo contrario, ella aparece para dar esperanza a los seres humanos cuando las condiciones sociales son intolerables, al punto de que solamente Dios, que es la respuesta perfecta y final, puede dar algún sentido a la vida.

Los movimientos apocalípticos surgen cuando el concepto del mundo bien ordenado y racional se quiebra. La cosmovisión ordenada que define los valores queda dislocada y las personas entran en el mundo del caos sin ley y sin sentido. En el siglo IV a.C. Judea se encuentra dentro de los conflictos de los grandes imperios y su identidad está en peligro de desaparecer para siempre. Los momentos de alivio no son suficientes para restaurar su identidad y organizar su mundo. En el conflicto con los imperios surge el enfrentamiento de las culturas. La convicción del pueblo judío que las personas que sirven a Dios serán protegidas, parece no tener el resultado esperado. Los apocalípticos se lamentan de la situación y esperan la intervención de Dios para salvar los escogidos. El remanente santo ve que todo su mundo, su manera de vivir y aún su universo está en proceso de destrucción.⁵

Desde el punto de vista religioso los orígenes de la apocalíptica podrían hallarse en los mitos iranianos, los escritos de sabiduría o la profecía.⁶ Morris⁷ cuestiona esta teoría, aunque acepta, junto con Rowley,⁸ que el dualismo persa podría ser reconocido en la doctrina apocalíptica de las dos edades. Esta doctrina difiere del dualismo persa en que la apocalíptica resalta el hecho que la presente edad está terminando y otra, totalmente nueva, va a comenzar. Morris concluye que “La apocalíptica ha sido influenciada

por ideas de fuentes no judías, pero no se puede afirmar que todas sus características son derivadas de fuentes no judías.”⁹ Dentro de esta misma argumentación, Hanson¹⁰ afirma que algunos estudiosos mantienen que el dualismo persa fue la fuente del apocalipticismo. Sin embargo, las fuentes que permitían la conexión entre la apocalíptica y el dualismo persa están siendo revisadas.

Existe consenso de que la mejor explicación del origen de la apocalíptica la ubica en los escritos proféticos judíos. Morris afirma que la apocalíptica es un fenómeno judío y cristiano y que sería imposible buscar su origen fuera de estas tradiciones. Para este autor las principales ideas de la apocalíptica son necesariamente judías, aunque sea imposible dogmatizar sobre su origen.

Sotelo presenta el siguiente cuadro:¹¹

| | |
|--|---|
| <p>Apocalíptica:</p> <p>Derivada del parsismo (Irán y Persia), es dualista.</p> <p>El mundo debe disolverse para dar origen a un pueblo nuevo.</p> <p>El juicio es un evento irrevocable y acontecerá en fecha fijada.</p> <p>La historia es universal e Israel refleja esta historia.</p> <p>Los apocalípticos no predicán; solamente escriben.</p> | <p>Profecía:</p> <p>Producto del judaísmo, es monista.</p> <p>La criatura parte para el propio cumplimiento.</p> <p>El juicio de condenación no es irrevocable pues puede haber arrepentimiento.</p> <p>La historia tiene por centro a Israel.</p> <p>Los profetas hablan, escriben y predicán.</p> |
|--|---|

Aceptando que la apocalíptica pudiera tomar prestadas ideas de otras culturas o grupos, no existe duda que profetas como Ezequiel, quien afirma en los primeros versículos "... los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios" (1.1b), fueron influenciados por la apocalíptica. Este libro tiene como centro cinco visiones que revelan el juicio y la salvación futura.

Zacarías da una serie de ocho visiones en los capítulos 1-6 donde un ángel (figura apocalíptica) es quien revela el contenido de la visión:

- ◆ Los caballos (1.7-17): v. 9b "Y me dijo el ángel que hablaba conmigo..."
- ◆ Los cuernos y los carpinteros (1.18-21): v. 19a "Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos?"
- ◆ Jerusalén es medida (2.1-5): v. 3a "... salía el ángel que hablaba conmigo..."
- ◆ El sumo sacerdote Josué (3.1-10).
- ◆ El candelabro de oro y los olivos (4.1-14), v. 1 "Volvió el ángel que hablaba conmigo y me despertó..."
- ◆ El rollo volante (5.1-4), v. 2 "Y me dijo [el ángel]..."
- ◆ La mujer y el efa (5.5-11), v. 5 "Y salió el ángel que hablaba conmigo..."
- ◆ Los cuatro carros (6.1-8), v. 4 "Y dije al ángel que hablaba conmigo..."

Otra línea de pensamiento donde podemos encontrar la influencia del profetismo sobre los escritos y movimientos apocalípticos es la relación entre la esperanza del juicio final (de la apocalíptica), y el Día de Jehová (de los profetas). En el libro de Amós encontramos la referencia al "Día del Señor" con características apocalípticas: "Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro"(8.9). "Acontecerá en los postreros días..." (Isaías 2.2).

Otro hecho que debemos tomar en cuenta es que los libros más antiguos con ideas apocalípticas son Enoc y Daniel y los dos tienen una fuerte relación con Mesopotamia.¹²

Tres causas principales llevaron al surgimiento de la apocalíptica en el mundo judío: (a) el aparecimiento de un grupo llamado “el resto fiel o el remanente que pensaba ser el grupo escogido de Dios”¹³; (b) el problema del mal: el pueblo judío, debido a su historia y las manifestaciones de Dios a su favor, mantenía la idea que era mejor y más santo que los otros pueblos y, por lo contrario, los otros pueblos tienen poder y logran esclavizar al pueblo santo; (c) el cese de los profetas y la profecía.¹⁴

2. Las características de la apocalíptica

Aquí pretendemos describir brevemente dos tipos de características de la apocalíptica: las literarias y las teológicas. La literatura apocalíptica está formada por libros que pretenden revelar los secretos del más allá y, en forma especial, los relacionados con el final de los tiempos. Villanueva¹⁵ señala que la apocalíptica tiene como eje la revelación y que ésta se presenta a través de los escritos apocalípticos como pseudonimia, y visiones y símbolos. Desde el punto de vista teológico se presenta un entendimiento de la historia muy particular que resalta el pesimismo, fruto de la decadencia del desarrollo humano. La literatura tiene carácter esotérico, muestra dos edades no paralelas sino, más bien, antagónicas; prevé un clímax escatológico que ha llevado a muchos, Käsemann incluido, a pensar que la apocalíptica es escatología.

Vamos a presentar tres diferentes listas de estas características:

- ♦ La primera está en *Interpreter's Bible*. El autor presenta dos que son llamadas básicas: el dualismo y la escatología, y ocho llamadas secundarias: visiones, pseudonimia, el mesías guerrero victorioso, la mención de ángeles, espíritus demoníacos, animales simbólicos, numerología, predicción de sufrimientos e influencias astrales.

- ♦ Una segunda clasificación es presentada por Champlin.¹⁶ Son libros reveladores; son imitadores y pseudopredictivos. Usan verdades míticas y simbólicas; son seudónimos, dualistas, deterministas. Son pesimistas y optimistas al mismo tiempo. Son éticos.
- ♦ Para J. Dunn¹⁷ las características literarias son: pseudonímia, visiones, simbolismo, la presentación de la historia como profecía, carácter esotérico, carácter subversivo y exhortaciones éticas.

La literatura apocalíptica extra bíblica fue abundante en su época; Morris presenta una lista típica de tales obras:

I Enoc
 El libro de Jubileos
 Los oráculos Sibilinos libros III , IV y V
 El testamento de los doce patriarcas
 Los Salmos de Salomón
 La Asunción de Moisés
 El martirio de Isaías
 La vida de Adán y Eva o el Apocalipsis de Moisés
 El Apocalipsis de Abraham
 El Testamento de Abraham
 II de Enoc o el libro de los secretos de Enoc
 II de Esdras o 4 de Esdras
 II de Baruc o el Apocalipsis de Baruc
 III de Baruc¹⁸

Tenemos que tomar en cuenta que la literatura encontrada en *Qumrán* ayudó a aclarar el entendimiento de la apocalíptica no solamente porque sus comentarios a los libros bíblicos dieron otra dimensión, sino también porque sus propios libros tienen algunas de las características de la apocalíptica.

Para las y los estudiosos del Nuevo Testamento es importante resaltar el hecho que la apocalíptica judaica y cristiana fue

clasificada como tal en los tiempos modernos bajo el análisis de la literatura y la historia de las religiones. Entonces, nuestra clasificación es académica y sujeta a todos los problemas que tales clasificaciones presentan: parcialidad y prejuicios. Con todo, es posible encontrar una serie de características que son compartidas por la mayoría de los escritos apocalípticos.

Las siguientes características se identifican como teológicas:

► **La esperanza en el triunfo de Dios.**¹⁹ La apocalíptica profetiza catástrofes, pero tiene la esperanza que Dios va a intervenir destruyendo el mundo maligno y estableciendo un mundo nuevo y mejor. Este pensamiento tiene sus raíces en la profecía, pues en el libro de Isaías 66.22ss ya tenemos la idea del nuevo cielo y la nueva tierra. Los tormentos y el juicio de Dios sobre sus enemigos y la salvación para los fieles es un hecho más allá de las dudas, para los apocalípticos. La intervención poderosa de Dios llega después de un tiempo de sufrimiento y confusión. Ella es esperada como el nacimiento de una nueva edad, como un conflicto militar, como una catástrofe cósmica y muchas veces como una combinación de todas. La intervención divina establece la nueva edad, donde el remanente judío y los gentiles convertidos son bendecidos.

► **Cuando la línea de esta historia termina, se inicia la nueva edad.** Las dos edades, que el *Nuevo Diccionario Bíblico* presenta como un dualismo, tienen que ver con el concepto de la historia. Para la cultura hebraica la historia es lineal y no cíclica, es decir, tiene un desarrollo y no se repite sobre sí misma. De repente una dificultad se presenta, tenemos en algún momento dos historias simultáneas, creando así un dualismo, contra el concepto de las dos edades viniendo una después de la otra. Aceptando la posibilidad de tener dos historias, como el autor explica, tendríamos: la edad establecida por la venida del reino de Dios y la edad presente u orden histórico que subsisten en forma paralela. Según el pensamiento del Nuevo Testamento y en el esquema de la apocalíptica, las dos edades no van paralelas, pues la una viene para sustituir a la otra.

▶ **Pesimismo y optimismo.** La apocalíptica tiene aspectos contradictorios mezclados; presenta como simultáneos el pesimismo y la esperanza, el primero cuando se considera la situación humana y la segunda cuando se piensa en el poder de Dios. La presente edad caduca está cada vez peor; es dominada por Satanás y los poderes malignos. Es un tiempo de dolencias, tristeza y dolor. Sería posible afirmar que no hay en ella lugar para la esperanza. Para Morris la apocalíptica ya no valora los esfuerzos del ser humano para la creación de un mundo mejor y justo.²⁰ La edad nueva es justa: consiste de los cielos nuevos y la tierra nueva, es la nueva Jerusalén donde el dolor, la tristeza, la maldad y la injusticia no tendrán poder, ni tampoco su jefe maligno.²¹

▶ **El fin está próximo.** El tiempo de sufrimiento para las personas justas está terminando, la oración de las y los escogidos es que termine la presente situación. La salvación para el remanente y la condenación para las personas injustas vienen de parte de Dios. Este tipo de esperanza anima a las y los creyentes a vivir y practicar la justicia, pues los opresores van a ser castigados por Dios. Esta manera de entender la responsabilidad de los escogidos podría cambiar la comprensión del mundo y la acción humana en él, pues, dada la cercanía del juicio de Dios, no llevaría a la alienación sino más bien a la liberación.

▶ **Determinismo.** Tenemos dos interpretaciones de la forma en que la apocalíptica ha entendido el determinismo. a) Para unos significa que todo está en las manos de Dios y que el fin de la vieja edad no puede adelantarse por actos humanos. b) Por otra parte Morris afirma como positivo el hecho de que el determinismo no siempre producía una actitud derrotista dentro del pueblo, pues también creían que la maldad no podía triunfar para siempre, pues Dios es el Señor. El mensaje apocalíptico fue de mucho valor para las personas justas que entendían que su sufrimiento iba a terminar y que tendrían la oportunidad de ver el castigo de los injustos.²² La apocalíptica puede alienar o dar esperanza según el énfasis de cada intérprete.

► **El fin con dimensiones cósmicas y supernaturales.** Las revelaciones apocalípticas sobre el fin y los sufrimientos antes del fin no se limitaban al pueblo de Israel y a su tierra, pues tenían como horizonte al mundo entero, los cielos y la tierra toda. Los diferentes Apocalipsis muestran un fuerte nacionalismo judaico en que Dios actúa para salvar al pueblo y castigar a sus explotadores, pero también va más allá del mundo judío para afectar la humanidad entera, aun incluyendo el universo. (1 Enoc 6-11.16. 21.54-56).

► **La absoluta soberanía de Dios.** Para la apocalíptica, Dios siempre tiene el control total de la situación. La historia humana entera, sus aspectos buenos y malos, se desenvuelve en la dirección de los propósitos previstos por Dios. Es Dios quien introduce la nueva edad y a través de su actuación la lleva al final propuesto.

Podemos concluir esta parte afirmando que la apocalíptica fue una fuerza generadora de esperanza para las personas y los pueblos oprimidos, animándolos a luchar y permanecer fieles durante los tiempos de opresión, ya que saben que Dios tiene control de la historia. Podían estar convencidos que la injusticia va a ser castigada porque Dios es justo. Podríamos considerar que la apocalíptica fue como una fuerza subversiva que bajo la opresión actuó en forma muchas veces secreta y daba un mensaje de esperanza para las personas que sufrían. Interpretar que el pesimismo o el determinismo le robaba a las personas su voluntad de luchar es un error o una interpretación descontextualizada de la apocalíptica, pues en este caso el pesimismo se mezclaba con el optimismo y la esperanza.

3. Frases y pasajes apocalípticos en los Sinópticos

Cuando comenzamos a leer los sinópticos desde la perspectiva de la apocalíptica, entramos en un campo muy disputado. Encontramos dentro de la enseñanza de Jesús y de los evangelios

características claramente apocalípticas que fueron aceptadas y enseñadas como cristianas: el fin del mundo, la resurrección, la recompensa de los fieles, el castigo por fuego, etc. De los artículos publicados por la Editora Sinodal,²³ “Os inicios da teología Cristã” de Ernest Käsemann y “Seria o Apocalipismo a Matriz da Teologia Cristã?” de Rudolf Bultmann luchan con el problema de la influencia de la apocalíptica sobre los escritos cristianos. Para Käsemann es clara la influencia. Dice:

*La verdad debe ser que Jesús partió, sin duda, del mensaje de cuño apocalíptico de Juan Bautista. Su propia predicación no estaba, sin embargo, determinada constructivamente por el apocalipticismo, pero, sí, proclamaba la cercanía del Dios próximo.*²⁴

En la argumentación de Käsemann podemos ver su aceptación de que la influencia de “la apocalíptica” sobre Jesús y los autores del Nuevo Testamento es clara. Con todo, lo que definimos aquí como apocalíptica no encuadra bien dentro del marco presentado por Käsemann. Por otro lado, Bultmann no está de acuerdo con su alumno Käsemann, pues para él mucho de lo que Käsemann llama apocalíptica podría llamarse, más bien, escatología.²⁵

Juan Bautista, el profeta del arrepentimiento y juicio, es considerado por Käsemann como uno de los elementos que influenciaron a Jesús. Juan tiene el mensaje, el vocabulario y el simbolismo del entorno apocalíptico. Haciendo un análisis breve del mensaje y ministerio del Bautista (Mateo 3.1-12; Lucas 3.1-9) podemos ver:

Mateo 3.2 “...porque el reino de los cielos se ha acercado”
 3.7 “...huir de la ira venidera?”
 3.10 La idea del juicio con fuego. ... “echado en el fuego”.

Para Dunn²⁶ la idea del fuego viene de la apocalíptica; es lo que purifica a la persona creyente y destruye a la persona no creyente. El pesimismo y el optimismo están presentes. La sociedad está

llena de maldad en todos sus estratos, incluso los militares y los religiosos. Pero aún existe la esperanza. El arrepentimiento y el cumplimiento de la ley pueden cambiar la situación.

Dunn presenta cinco temas para caracterizar la influencia apocalíptica en el ministerio de Jesús:

- ◆ El uso de la idea de las dos edades.
- ◆ El juicio escatológico como parte de los acontecimientos del final de los tiempos.
- ◆ La proximidad del fin. Mucho de la predicación de Jesús versa sobre el fin y muestra mostrando que éste llegaría durante la vida de sus discípulos.
- ◆ Las visiones y eventos sobrenaturales.
- ◆ El uso de la figura del Reino de Dios.²⁷

Para Dunn el concepto pesimista del mundo (tema del Bautista) es sobrepasado por la idea del futuro victorioso (tema de Jesús).

Pretendemos seleccionar aquí una serie de temas y textos que pueden ayudar a aclarar la influencia apocalíptica en el ministerio de Jesús. Los temas a ser estudiados son tres: el Hijo del hombre, las dos edades y el juicio escatológico.

3.1 El Hijo del hombre

En nuestra opinión el tema que más sobresale como influencia de la apocalíptica en el ministerio de Jesús es el uso, para sí, del título “Hijo del hombre”. Este título se encuentra 81 veces en el NT, 69 de ellas en los Evangelios y, con la excepción de Lucas 27.7 y Juan 12.34, todas están en boca de Jesús. El título se encuentra en todos los extractos de la tradición literaria del NT, en Marcos, en Q y en el material único de Lucas y Mateo. El título “Hijo del hombre” es usado por Jesús para hablar de su ministerio terreno, de su misión como siervo sufriente y como juez futuro. Nuestro interés está en el uso de este título como juez futuro.

Marcos 14.62: “Yo soy; y veréis el Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.” La relación de este texto con Daniel 7 es marcada, aunque tiene algunas diferencias. En Marcos el Hijo del hombre está “sentado a la diestra del poder de Dios” pero en Daniel “con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días ...” (v. 13). Sin forzar mucho el texto se puede afirmar que la llegada del Hijo de hombre es para juicio y para comenzar una nueva edad, dos temas claramente apocalípticos.

Mateo 19.28: “De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar las doce tribus de Israel.” La palabra griega que es traducida como regeneración en este texto, tendría la idea de la creación del nuevo mundo. La influencia de la apocalíptica aquí se muestra en el hecho que las personas fieles estarían en la capacidad de juzgar.

3.2 Las dos edades

En el análisis de los dichos de Jesús vamos a buscar aquellos que son semejantes, directa o indirectamente con textos e ideas de la apocalíptica. El lenguaje de las dos edades es una de las características marcadas dentro de la apocalíptica. La presente edad donde la autoridad de Dios es usurpada por los poderes malignos es bien diferente de la edad venidera donde Dios será el único gobernante y su voluntad perfecta será hecha.

4 Esdras 7.7:²⁸ “Y ahora puedo ver la llegada de la edad que va a traer contentamiento para unos pocos y tormento para muchos” También en el v. 18 dice: “Por esta causa el Altísimo creó no una, sino dos edades”.

2 Baruc 83.5: “Porque el fin de los tiempos y las estaciones todo cuanto tienen, con certeza pasará. La consumación de la edad mostrará el gran poder del Rey cuando todo venga a ser juzgado”.

En los Sinópticos se relatan dichos de Jesús fácilmente reconocidos como apocalípticos, en términos relacionados con las dos edades:

Mateo 12.32: Si alguien dice palabra contra el Hijo del Hombre, a él le será perdonada; cualquiera que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonada ni en esta edad ni en la futura. (Traducción propia). Desde luego, aquí resalta que Jesús está usando el concepto de las dos edades.

Marcos 10.30: “Que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna”. Aquí se enfatiza el hecho de perder en el tiempo presente y recibir en la edad venidera. Distingue entre las dos edades, la presente y la venidera.

Otros textos con el mismo lenguaje son Marcos 11.14, Mateo 13.39 y Lucas 16.8.

El tema del Reino de Dios o el Reino de los Cielos podría ser aceptado como una variante del tema de las dos edades, puesto que el reino es un elemento nuevo que entra en la historia y sus características crean un enfrentamiento con la presente edad. Creer en el evangelio es reconocer y acoger a Dios que viene a instalar su Reino. El Reino es el contenido del evangelio de Dios proclamado por Jesús: El tiempo “se cumple” con la proximidad del Reino: esa buena nueva es un llamado a la conversión y la fe (Mr 1.15). Para Marcos, el Reino de Dios es una fuerza secreta e irresistible que, a partir de iniciaciones modestas, experimenta un crecimiento garantizado hasta su establecimiento definitivo.

El tema del Reino es central no meramente para Marcos sino también para Mateo y Lucas. Propongo el estudio siguiente, que usa el abordaje del profesor J.G.D. Dunn.²⁹ El concepto del Reino de Dios es fundamental para la iglesia y el mundo y es primordial en la teología porque también fue central en la predicación de Jesús. Los evangelios destacan el hecho que Jesús predicó el Reino

(Mc. 1.15; Mt. 4.17; Lc. 4.43; Juan 3.3. También los discípulos predicaron el Reino (Mc. 10.7; Lc. 9.2). Las parábolas (Mt. 13) y los milagros de curaciones y sanidades (Mt. 12.28; Lc. 11.20) y las bienaventuranzas tienen como base este tema.

Para Dunn surgen al respecto tres preguntas:

- ♦ ¿Qué es el Reino?
- ♦ ¿Cuándo llegará el Reino?
- ♦ ¿Dónde está el Reino?

La primera pregunta “¿Qué es el Reino?”, nos coloca en Palestina durante el primer siglo, pues Jesús no explicó el significado de la frase “el Reino de Dios” (que Mateo escribe como Reino de los Cielos). Esta falta de explicación indica que el significado era familiar, conocido y evidente para el pueblo o que quizá en forma deliberada Jesús dejó el concepto abierto por el carácter dinámico del reino.

La frase tiene un significado dinámico en la lengua aramea. La idea del Reino era más importante que el hecho de reinar (Is. 24.23). El AT usa frases similares como “la gloria de Dios”, el Espíritu del Señor”, y “la sabiduría de Dios”. El Reino de Dios no es una organización humana, el Reino está más allá de nuestro poder. No podemos controlarlo o reducirlo, porque el Reino es una realidad trascendente. El Reino es Dios mismo gobernando sobre lo que le pertenece.

La segunda pregunta “¿Cuándo llegará el Reino?” nos señala el hecho de que el tiempo del Reino de Dios es futuro, pero a la vez está presente en Jesús y en su ministerio. El Padre Nuestro implica que el Reino no está aquí pero al mismo tiempo, Mateo 12.28 insiste en que el Reino sí está presente. Jesús ni colocó el Reino de Dios en la frontera de los asuntos humanos, ni como idéntico al mundo. El Reino estaba activo en Jesús y su ministerio, y el poder del Reino puede ser experimentado a través de Jesús. El mismo Dios que reina sobre la historia estaba activo en y a través de la historia de Jesús.

En cuanto a la tercera pregunta “¿Dónde está el Reino?”, después de 2.000 años de historia aún no tenemos una respuesta completa, pero ya tenemos parte de ella. Según los evangelios sinópticos, el Reino siempre tuvo un elemento de sorpresa (Lc. 6.20). El Reino está con las y los pobres y aquel o aquella que es el o la menor en el Reino es mayor que Juan Bautista (Mt. 11.11). Las personas que no reciben el Reino como niños y niñas no pueden entrar en el (Mc. 10.14). El Reino está abierto para las peores personas, consideradas o catalogadas así dentro de la sociedad (Mt. 21.31). Según Marcos 4.26-29 el Reino desarrolla un proceso completo, tiene inicio, crecimiento y fruto, donde la cooperación es necesaria para el crecimiento. El Reino se caracteriza por elementos simples, casi nada es espectacular.

El Reino cambia los valores del mundo y de la sociedad. Los evangelios muestran que el Reino requiere una respuesta (Mt. 1.15; 18.3; 6.33; Mc. 9.47; 10.23) porque no es posible permanecer neutro frente a las exigencias del Reino. El Reino demanda preparación y acciones decisivas (Mt. 25.1-12; 13.44-46; Lc. 9.62). Puede ser motivo para salir de la familia y del hogar (Lc. 18.29), el Reino es perdón (Mt. 18.25-35). El poder del Rey quiebra las situaciones humanas que no parecen tener solución. Toda la enseñanza sobre el Reino espera nuestra respuesta, el poder del Reino está operando en y a través de las situaciones diarias de los seres humanos. Necesitamos de la sabiduría de Dios para permanecer vigilantes y reconocer la acción divina, para aguardar su tiempo y en particular para actuar. De forma clara la dinámica del reino lleva a las personas a actuar y no sólo a esperar en forma pasiva. De esta manera la apocalíptica es mas fuerza y poder que alienación.

Tentaciones:

- ◆ Apropiarnos del Reino como nuestro, pensando que de alguna manera tenemos poder para controlarlo y darlo o quitarlo según nuestro capricho.
- ◆ No colaborar con el Reino, especialmente cuando Dios se toma la libertad de actuar fuera de nuestro parámetros.

Jesús rechaza establecer un programa social, pero sus parábolas y otros dichos presentan desafíos a las prácticas opresivas del mundo, sean sociales, religiosas o políticas.

Mateo 6.10: “Venga tu reino”. Esta fue probablemente una de las oraciones más comunes dentro de la Iglesia y se mantiene en el culto cristiano.

La idea de sufrir antes del fin, que se encuentra en la apocalíptica, pasó en forma casi completa a las iglesias nacientes. La nueva edad sólo llega después de un tiempo de sufrimiento. Esta idea se encuentra en el Antiguo Testamento y la apocalíptica usa variaciones del mismo tema.

2 Baruc 25.4ss: “Cuando el asombro domine los habitantes de la tierra, caerán en muchas tribulaciones y otra vez caerán en grandes tormentos y cuando esto acabe ellos pensarán el por qué de tanta tribulación, por qué el poderoso ya no recuerda la tierra, y cuando abandonen la esperanza, entonces el tiempo estará completo.”

Salmos de Salomón 17.5: “Con vara de hierro quebrará en pedazos toda su sustancia, destruirá las naciones sin Dios con la palabra de su boca.”

3.3 El juicio escatológico

En los sinópticos Jesús muestra que los eventos del fin aparecerán después de un tiempo de sufrimiento y tribulación que Dunn denomina el juicio escatológico.³⁰

Marcos 9.49: “Pues todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal.” Igualmente, Lucas 12.49 tiene la idea de la purificación y castigo través del fuego. “Fuego vine a echar en la tierra; y qué quiero, si ya se ha encendido?”

Después del sufrimiento o tribulación el fin llegaría en corto plazo:

Marcos 1.15: “...El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentios, y creed en el evangelio”.

Mateo 10.7: “Y yendo predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado”.

Mateo 24.15-28, junto con los pasajes paralelos, da una lista pormenorizada de los acontecimientos que caracterizan la gran tribulación: v. 16 huir para los montes; v. 17 abandonar las posesiones; v. 19 sufrir por causa de la familia (las mujeres embarazadas y con hijos); v. 21 padecer la mayor tribulación del mundo; v. 23 experimentar confusión cristológica; v. 24 distinguir falsos cristos y profetas. Como clímax (v. 27) vendrá el Hijo del hombre como un relámpago.

Según algunos de los textos Jesús predica que el fin llegaría durante su propia generación:

Marcos 9.1: “También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”.

Marcos 13.30: “De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.”

También dentro de las parábolas se encuentra el concepto de crisis y urgencia. En Marcos 13.28ss, la parábola de la higuera, se encuentran los siguientes temas: el fin viene precedido por algunas señales que se esperaban fueran claras para las personas que estaban esperando (v. 28); durante esta generación (v. 30); no se sabe el tiempo exacto (v. 32); el fin llega en forma inesperada (v. 36). En Mateo 24.45-51, la parábola del buen siervo y del malo, encontramos que el Señor vendrá en el día y en la hora que nadie espera.

Entre las características de la apocalíptica ya resaltamos el aspecto de visiones y catástrofes cósmicas. Durante el ministerio de Jesús él confiesa haber visto a Satanás cayendo como relámpago del cielo (Lucas 10.18). Además, en la experiencia de ser bautizado en el Jordán (Marcos 1.10ss) la imagen del “cielo abierto” que Jesús vio es claramente apocalíptica. En Mateo 4.1-11 y Lucas 4.1-12 hallamos la narrativa de la tentación de Cristo en que ve a Satanás y lucha con él.

Algunas ideas sobre el conocido y comentado capítulo 13 de Marcos pueden ampliar nuestra comprensión de la influencia de la apocalíptica sobre Jesús o por lo menos de la manera en que sus seguidores y seguidoras lo entendieron.

Bultmann llama este pasaje “el apocalipsis sinóptico”,³¹ dividiendo su estructura así:

| | |
|---------------------|--|
| 13.7s; 14-22; 24.27 | -de la apocalíptica de su tiempo |
| 5.5; 9-11; 13a y 23 | -adiciones cortas para incluir elementos cristianos y de esta manera cristianizar el mensaje apocalíptico. |

Bultmann resalta:³²

- ▶ Que la apocalíptica judía es tomada y transformada en dichos de Jesús, identificando el Mesías y el Hijo del hombre con Jesús.
- ▶ Que la redacción introdujo:
 - La persona de Jesús (5s; 9; 13a; 23)
 - La misión y persecución de la iglesia (9-11; 13a)
 - Los eventos históricos son profetizados (5s).

Existe consenso en que el texto es una combinación de afirmaciones apocalípticas, incluyendo datos sobre el Jesús histórico y profecías sobre persecuciones futuras. Hay discusión respecto a si la combinación fue hecha por Jesús mismo, como parece ser la intención del autor, o si fue hecha por el propio escritor o escritores

y redactores.³³ En esta parte pretendemos resaltar dos perspectivas del texto: su conexión con la apocalíptica y su significado.

En cuanto a su conexión con la apocalíptica, estudiaremos los siguientes textos:

▶ **“La abominación desoladora” – Marcos 13.14:**

“Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.” Daniel 9.27: “...Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador...” Dn. 11.31: “ Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.” Dn. 12.11: “Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora...”.

▶ **La gran tribulación – Marcos 13.19:**

“Porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá” Daniel 12.1: “Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces...”

▶ **Hijo del hombre – Marcos 13.26:**

“Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.” Daniel 7.13: “...y con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre,....”

▶ **¿Cuándo? – Marcos 13.4:**

“Dinos ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y que señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?”. Daniel 12.6: “Cuándo será el fin de estas maravillas?”

▶ **Catástrofe cósmica – Marcos 13.24-27.24:**

“Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.” Amos 8.9: “Acontecerá en aquel día, dice el Señor que haré que se

ponga el sol a medio día y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro.”

En cuanto a su significado, podemos resaltar los siguientes asuntos:

- ◆ Para Marcos 13 el fin está próximo, pues muchas de las señales ya están cumplidas, por ejemplo tribulación y persecución. La crisis presentada entre el conquistador y los conquistados está presente en un clima de revuelta en Palestina. Si el evangelio fue escrito alrededor de los años 60, las condiciones que llevaron a la revuelta del 66 d.C. se estaban gestando.
- ◆ La división interna de la comunidad judía fue muy fuerte durante el periodo entre 66-70 d.C, donde algunos grupos sociales apoyaron el imperio y fueron recompensados – Josefo es un buen ejemplo. En cuanto otros luchan contra el imperio y contra los grupos que lo apoyaban – como los zelotes – quienes luchan contra todos y finalmente son derrotados.
- ◆ Marcos 13 relaciona toda la expectativa apocalíptica con Jesús quien, a su vez, advirtió sobre la tentación y el engaño presentado por falsos mesías y profetas. Jesús, como Hijo del hombre, es quien vendrá en el fin con los ángeles del cielo.
- ◆ Una nota de cuidado es colocada para evitar la esperanza entusiasmada, que esperaba la llegada del Señor para el día siguiente, pues el fin está cerca, pero nadie tiene certeza absoluta sobre el tiempo cuando llegará.

Conclusión

Nos parece que la apocalíptica tiene sus raíces en la profecía hebrea y que el cristianismo tomó mucho de ella. Puede ser que

algunas de las doctrinas que más nos gustan vengan de un trasfondo apocalíptico. No tenemos dudas sobre el uso de la apocalíptica por parte de Jesús y sus seguidores o por lo menos en aquellas comunidades donde los evangelios nacieron y fueron redactados. El hecho está claro, lo que aun queda por aclarar es si la apocalíptica nos lleva a crear una dependencia de Dios al extremo que induce a las personas a no hacer nada en los tiempos de crisis y catástrofes. O, por lo contrario, si buen entendimiento de la apocalíptica puede capacitar a las personas a esperar y luchar por el mundo venidero, pues somos el remanente santo y escogido por Dios para dar testimonio y para gozar del triunfo de la justicia y quizás del cumplimiento del juicio.

Notas

- 1 BAUER, Walter, *A Greek-English Lexicon Of The New Testament and other Christian Literature*. (Chicago: The University of Chicago Press, 1958).
- 2 PIÑERO, Antonio, (Ed.) . *Orígenes del Cristianismo*. Antecedentes y primeros pasos. (Cordoba: Ediciones El Almendro, 1991). p. 195. El autor hace una crítica al artículo de Käsemann titulado “Los comienzos de la Teología Cristiana” donde interpreta siguiendo la línea de Bultmann que la apocalíptica de Käsemann es más escatología que apocalíptica. El autor está correcto cuando dice que Käsemann escribe sobre apocalíptica sin definirla y muy influenciado por su propio marco de pensamiento.
- 3 (Barcelona: Ediciones Certeza. 1991)
- 4 MORRIS, Leon. *Apocalyptic*. (Grand Rapids: Willian B. Eerdmans Publishing Company, 1972), p. 26.
- 5 *Ibid.*, p. 41.
- 6 SOTELO, Daniel. “Origem da Apocalíptica”, en *Apocalíptica*, IMS – Cadernos de Pós-Graduação. (São Bernardo do Campo: IMES, 1983), pp. 17-18.
- 7 MORRIS, *op. cit.*, p. 30.
- 8 ROWLEY, H. H. *A importância da Literatura Apocalíptica*. (São Paulo: Paulinas, 1980), p. 42.
- 9 MORRIS, *op. cit.*, p. 30.
- 10 HANSON, Paul. “Apocalypses and Apocalypticism”. *The Anchor Bible Dictionary*. (New York: Doubleday, 1992).
- 11 SOTELO, *op. cit.*, p. 18.
- 12 COLLINS, John. “Early Jewish Apoclypticism”, en *Anchor Bible Dictionary*. (New York: Doubleday. 1992)
- 13 En diferentes épocas, diferentes grupos reclamaron el título y privilegio de ser el remanente santo, por ejemplo: los hasidín, los fariseos, los esenios y otros.
- 14 COLLINS, *op. cit.*
- 15 VILLANUEVA, Carlos. “Características de la Literatura Apocalíptica “ en *Revista Bíblica*. Año 54, Nueva Epoca, N. 48.
- 16 CHAMPLIN, Russell Norman. *Enciclopédia da Bíblia: Teologia e Filosofia*. (São Paulo: Candeia, 1991).
- 17 DUNN, Janes. *Unity and Diversity in the New Testanent*. (London: SCM Press, 1990), pp. 310ss.
- 18 MORRIS, *op. cit.*, pp. 20-23.
- 19 *Ibid.*, p. 41; DUNN, *op. cit.*, p. 315; DOUGLAS, J.D. *O Novo Novo Dicionário da Bíblia*. Trad. por João Bentes. (São Paulo: Vida Nueva, 1995). Las características teológicas van a ser explicadas usando estos tres autores como fuentes principales.

- 20 MORRIS, *op. cit.*, pp. 38s.
21 DUNN, *op.cit.*, pp. 312ss
22 MORRIS, *op, cit.*, p. 46
23 *Apocalipsisismo*. (São Leopoldo: Editora Sinodal, 1983), pp. 231-254 y 255-261.
24 *Ibid.*, p. 249.
25 *Ibid.*, p. 255.
26 *Op. cit.*, pp. 317ss
27 DUNN, *op. cit.*, pp. 319-323.
28 Las citas de la apocalíptica son tomadas de BARRETT, C.K. *The New Testament Background: Selected Documents*. San Francisco: Harper& Row, 1987. Las versiones de los libros de Enoc en portugués en *Apócrifos: Los proscritos de la biblia*. Compilados por Marie Elena de Oliveira CCA. (São Paulo: Editora Mercuryo, 1989) y el *Libro de Enoch*. Traducción de Márcio Pugliesi y Norberto De Paula Lima. (São Paulo: Hemus Editora Limitada, 1982).
29 *The Kingdom of God and North-East England*. (London: SCM, 1986), pp. 15ss.
30 *Ibid.*, p. 319.
31 BULTMANN, Rudolf. *History of the Synoptic Tradition*. (New York: Harper & Row, 1968), p.122.
32 *Ibid.* Uno de los problemas para estudiar y aceptar a Bultmann son sus afirmaciones de carácter absoluto sobre la estructura y formación de los textos.
33 BULTMANN, *History...*, p. 122; MYERS, Ched. *Binding the Strong Man*. A political reading of Marks's History of Jesús. (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1992), p. 325; BELO, Fernando. *LA Materialistic Reading of the Gospel of Mark*. Maryknoll, (NY: Orbis Books, 1981), p. 196; ROBERSTON, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testanent*. Vol. 1. (Nashville, TN: Broadman, 1930), p.374; HULLIT GLOER, W. *Eschatology and the New Testament*. (Massachussets: Hendrickson, 1988), p. 2; DUNN, *op. cit.*, p. 328; SAND, *op. cit.*, p. 226.